



La investigación como estrategia pedagógica una opción para cambiar las prácticas educativas y los procesos de participación

Julian Andres Agredo Cuaspuud¹; Jimmy Fernando Muñoz Muñoz²;

Resumen: Con esta reflexión que se desprende de nuestro Proyecto de Investigación intentamos mostrar la Investigación como Estrategia Pedagógica (I.E.P) no solo como una propuesta metodológica sino como una posibilidad investigativa, que permite construir saberes y conocimientos para ir transformando nuestras prácticas y poder así plantear otras miradas y prácticas pedagógicas a la escuela tradicional, desde un enfoque más crítico y social que busque la formación de sujetos empoderados.

La investigación que se desarrolla en este proceso no es la investigación tradicional positivista; es un tipo de investigación que hace un cuestionamiento epistemológico a las formas y métodos establecidos con los que se construye conocimiento, a la relación sujeto-objeto y a los contextos, tomando de esta manera una posición ética y política diferente a la investigación que jerarquiza y excluye.

Los Principios-categorías de la Educación Popular presentes en nuestra experiencia son: Transformación de las Prácticas Educativas en Prácticas Pedagógicas, Democracia y Participación, Empoderamiento desde la Construcción de Saber y Conocimiento, Buen Vivir-Vivir Bien.

Palabras Claves: Investigación como Estrategia Pedagógica, Democracia, Participación, educación popular.

1 Licenciado en Educación básica con énfasis en Educación Física; Estudiante maestría en Educación Popular-Universidad del Cauca. Docente Institución Educativa José Eusebio Caro de Popayán. Colombia. julac2@hotmail.com.

2 Licenciado en Ciencias Sociales; Estudiante maestría en Educación Popular-universidad del Cauca. Docente Institución Educativa José Eusebio Caro de Popayán. Colombia. jifermu2009@hotmail.com.



El presente trabajo parte de las reflexiones que venimos realizando desde nuestra práctica docente en la Institución Educativa José Eusebio Caro de la ciudad de Popayán (Institución de carácter público), con el propósito de ir buscando alternativas y propuestas frente al enfoque tradicional que se presenta en las prácticas que se desarrollan en la cotidianidad del aula. Dentro del marco de la Maestría en Educación Popular esta reflexión y propuesta intenta consolidar no solo una propuesta metodológica sino una propuesta investigativa, que permita cuestionar y construir saberes y conocimientos en relación con el contexto, que transformen nuestras prácticas en procura de plantear otras propuestas a la institución educativa desde un enfoque más crítico y social que busque la formación y transformación de los sujetos en relación con sus realidades.

Las reflexiones que en los últimos meses venimos generando desde nuestra labor docente, nos han llevado a plantear la necesidad de revisar las prácticas educativas y las actividades que en ellas se enmarcan. Dichas actividades son del orden institucional y se impulsan desde las áreas del conocimiento que se abordan de acuerdo al Plan de Estudios institucional estipulado. La mayoría de ellas se mueven desde un enfoque tradicionalista.

En el proceso formativo de la Maestría en Educación Popular, se han brindado elementos conceptuales y principios prácticos para ir transformando dichas prácticas y generar otros espacios de reflexión, crítica y construcción de saberes y conocimiento no solo desde el trabajo académico sino desde proyectos como los que hoy impulsamos con el “Programa Ondas” y direccionados por la Universidad del Cauca: “Preservación de la Naturaleza” y “Formando líderes con corazón para el futuro”. Estos proyectos están pensados para darle mayor participación social y política a los educandos y son liderados por estudiantes por los grados 2 y 3 de la Sede Los Campos el primero y, algunos estudiantes de la Sede Principal de los grados 8, 9,10 y 11, el segundo.

La Investigación como Estrategia Pedagógica es la estrategia metodológica utilizada, la cual busca ayudar a consolidar una propuesta investigativa y pedagógica que favorezca otras formas de enseñanza-aprendizaje; también que propicie otras prácticas y fomente una escuela con un enfoque más crítico, con miras a la formación sujetos socio-políticos y respetuosos de toda forma de vida.



- *Descripción del Problema:*

Hablar de aspectos problemáticos que están enmarcados en el ámbito de la educación es siempre necesario, relevante y requiere un análisis de fondo, procurando soluciones reales. En este sentido García Márquez nos plantea que “Somos conscientes de nuestros males, pero nos hemos desgastado luchando contra los síntomas mientras las causas se eternizan” (García Márquez, 1997, p. 17).

Muchos de esos aspectos están ligados al quehacer en la escuela, en este caso en la Institución Educativa José Eusebio Caro de Popayán (Cauca) y de los sujetos que intervienen en ella. Para el ejercicio de problematización se plantean algunas apreciaciones generales sobre educación para luego relacionarlas con elementos problemáticos de la escuela en relación con la participación, democracia y la Investigación como Estrategia Pedagógica, que nos van a permitir acercarnos a la problemática social que nos afecta, y a través de un ejercicio investigativo, poder afrontarlas, procurando la transformación de las prácticas educativas.

La educación es un proceso social de humanización situado en un tiempo, unos lugares y contextos socioculturales, donde se da entre los sujetos actores del proceso interacciones desde sus subjetividades, generándose mutuamente transformaciones permanentes en las dinámicas: intelectual, social, política, económica, ecológica y cultural. Es válido para afirmar esta apreciación, traer a colación a Luis Fernando Escobar Cano, quien en el texto *Entretejidos de la Educación Popular en Colombia* (2013), plantea que: “la educación escolar, no puede seguir siendo, preferentemente, un proceso desconectado del mundo de la vida” (p. 131). Teniendo en cuenta lo anterior se evidencia desde el análisis inicial que las realidades que enfrenta nuestra comunidad están ligadas a situaciones difíciles del orden social, político y económico, realidades que la institución educativa como entidad del Estado presta poca atención, negándose la oportunidad de reconocerse y reconstruirse en ese mundo de la vida.

La educación que se plantea actualmente desde el Estado Colombiano a través de sus políticas, no está en sintonía con los propósitos de humanización, por el contrario, está sintonizada con el



modelo político-económico de desarrollo imperante a nivel global como lo es el Neoliberalismo, modelo que se fundamenta en discursos y conceptos que desconocen las diferentes realidades y contextos en los que interactúan estudiantes, docentes, padres y madres de familia, como los nuestros.

Es un modelo que hace la educación un proceso homogenizante, que tiene como propósito que el sujeto se adapte al sistema que brinda la escuela y no a la potencialización de sus capacidades desde la capacitación y la formación. Se equipara la escolarización con educación, planteando que el único espacio donde el sujeto se educa es la escuela y no en otros lugares que están directamente ligados a ella como la casa, el barrio, la comuna o el grupo de amigos. Este fenómeno es latente en nuestra institución educativa y no son muchos los avances en este sentido. Casi no hay espacios de proyección comunitaria lo que hace que el papel de la escuela hacia el exterior tampoco sea social, político o cultural.

A través de la experiencia personal que hemos tenido al interior de la institución se ha evidenciado que la mayoría de educadores están muy arraigados con sus prácticas en un enfoque tradicionalista, el cual no le da muchas opciones de autonomía y de participación directa y activa a los educandos. Estas prácticas son organizadas directamente por directivos y docentes desde el currículum impuesto (no propuesto) siguiendo los lineamientos del Estado. Existe una transmisión del conocimiento pero no hay verdaderos espacios para el diálogo de saberes, y menos para la investigación. Se asume el conocimiento como si estuviera acabado y que no permitiera cuestionamientos o transformaciones. Se puede observar entonces que el proceso educativo no es dinámico, coherente, participativo, ni ajustado a la realidad. Se educa solo con encasillamientos y sin la opción de pensar desde otras dinámicas. Al no existir el dialogo de saberes y la investigación no se enriquecen las posturas críticas tanto del educador como del educando, es decir que no se logra conocer verdaderamente el espacio social y político donde se mueve la escuela.

Basados en la forma como se educa en nuestra Institución, es claro que a pesar de que el educando, por lo general, hace parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, su participación social y política aún no es lo suficientemente amplia y activa, y el análisis de su realidad es débil; es



receptor pasivo y no determinante en la construcción de conocimientos. Es evidente que el docente, en esta situación, requiere de revisar sus prácticas para ver si se ajustan al tipo de educación que necesita su entorno, es decir una contextualización de los procesos educativos. Hay que mirar si lo fundamental es seguir cumpliendo con los planes de área y sacar buenos promedios en las pruebas saber del ICFES o por el contrario se requiere de otro enfoque de educación mucho más popular y con principios emancipatorios.

Al no existir un adecuado análisis de la realidad, del contexto y de las problemáticas que son del orden familiar, social, económico, político o cultural, el papel de la escuela el interés de la institución seguirá siendo netamente académico y las problemáticas que los educandos llevan y expresan en la cotidianidad de la escuela no serán interpretadas con sentido ético y político. “Esta situación es contraria a la educación, que debe estar ligada a las prioridades y necesidades de la sociedad, en la cual se unan la innovación y los conocimientos científico-técnicos” (Mejía, 1995, p. 68). Es oportuno reconocer que el tipo de educación que se viene impartiendo, está inmersa en un modelo transmisionista, en donde las prácticas educativas no trascienden hacia la formación del sujeto y se desconoce la investigación como la posibilidad de construcción de nuevos conocimientos y saberes. Es vital entonces iniciar otras posturas que empiecen a darle otra mirada a esa educación que se está desarrollando.

Además, el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Institución Educativa José Eusebio Caro no es conocido por la mayoría de la comunidad educativa. Existe este documento, pero en los últimos años no se le ha abordado en su análisis e interpretación pedagógica y política. El PEI debe contextualizarse y se hace necesario incluir en él, desde los Planes de Área, algunas estrategias de enseñanza y de aprendizaje que permitan ir consolidando la investigación como una opción para construir y producir saber y conocimiento. Marco Raúl Mejía y María Elena Manjarrés, retoman a Paulo Freire en su obra *La Investigación como Estrategia Pedagógica, una Propuesta desde el Sur* y recrean con la siguiente frase del brasilero, la necesidad de investigar como sujetos críticos en la escuela: “No hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza...Mientras enseño continuo buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indago.



Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar lo novedad.”

En cuanto al Modelo Pedagógico, como una parte de dicho P.E.I., se ha estipulado con un enfoque humanista, pero hay que mencionar que al interior de la comunidad educativa, tanto el personal directivo como docente no manejan con claridad los principios de este modelo, debido a que fue montado desde la mirada de un agente externo para cumplir una exigencia ministerial, sin mencionar que no hubo una participación activa en su construcción por parte de estudiantes y padres de familia, actores importantes de la comunidad educativa. Este modelo en la práctica y partiendo de la concepción que se tiene del mismo, presenta una incoherencia entre el discurso y la práctica, en especial en la relación directivo – docente y en la relación docente – estudiante. Estas relaciones son verticales y se miden en términos del control académico disciplinar y de convivencia, y en donde el directivo y el docente son los principales protagonistas.

En este breve análisis de la realidad dentro de nuestra institución se pueden evidenciar algunas situaciones problema, que pueden servir como punto de referencia para iniciar un camino que busque desde la reflexión pedagógica y la investigación, ir generando procesos de transformación de las prácticas educativas. Las situaciones las enumeramos a continuación:

Primero: Falta de reconocimiento del contexto. La institución se encuentra ubicada al occidente de la ciudad en la comuna siete (7). Atiende personal estudiantil de ésta comuna y de otras comunas aledañas como la 8 y 9. En este sector, donde hay varios espacios catalogados como marginales, se presentan varias situaciones problema teniendo como principal protagonista el fenómeno de la pobreza, al cual se suman otros que más adelante citaremos. Los barrios de la zona en un gran porcentaje fueron fundados luego del terremoto del 1983 por personas que se quedaron sin vivienda pero también se fue presentando el fenómeno del desplazamiento, situación ésta que agudizó más la problemática social, económica y cultural. Estas comunidades se mueven básicamente dentro de una economía informal pues la mayoría de población económicamente activa se dedica a las ventas informales en las plazas de mercado y en las calles, así mismo al mototaxismo (Que es catalogado como ilegal por las autoridades), trabajos de obras de



construcción, ventas ambulantes, atención en restaurantes y locales, reciclaje y al rebusque en general. El Personal empleado del sector oficial ocupa un porcentaje que no es muy considerable.

Segundo: Por parte del Estado no se tienen en cuenta de manera seria las problemáticas sociales del contexto. En la comuna se presentan varias situaciones sociales como: Pobreza, desempleo, delincuencia, drogadicción, pandillismo y falta de vivienda digna. Son situaciones que muchos de los niños y jóvenes que asisten a la institución experimentan, vivencian, y que los gobiernos departamental y municipal de turno, ni la institución, las atienden de la mejor manera. Esto muestra que no hay un acercamiento entre la escuela y la comunidad que permita entender mejor la realidad del contexto.

Tercero: La fusión de instituciones fue un fenómeno que se presentó a inicios de la década anterior; fue vista por muchos agentes de la sociedad como una maniobra del gobierno más de orden administrativo-económico, que de orden pedagógico; esto llevó a que la dinámica pedagógica y administrativa de las instituciones que fueron fusionadas se afectara. La institución y sus distintas sedes, en la actualidad funcionan principalmente en torno a las necesidades de la sede central donde funcionan Preescolar, Básica Primaria y Básica Secundaria. Esto ha ocasionado una falta de reconocimiento real de las diferentes necesidades y el trabajo que se orienta en las otras sedes donde funciona también Básica Primaria (Los Campos, Las Palmas, Chuni y San José).

Cuarto: El enfoque que se da a los procesos escolares es de corte academicista ya que se basa la calidad de la educación principalmente en los resultados obtenidos en las pruebas estandarizadas como las Pruebas Saber realizadas por el ICFES. Estas pruebas se enfocan en el trabajo que se hace en áreas como matemáticas, lenguaje, ciencias naturales y ciencias sociales (Competencias Ciudadanas), lo que lleva a que no se le dé el reconocimiento adecuado a las demás áreas del saber y a otros procesos educativos que se desarrollan en la institución. De la misma manera, bajo este corte, se encuentra el interés porque los índices de reprobación a nivel institucional no superen los de los años anteriores ni tampoco la media nacional. Es obvio que aquí prima lo magistral y muy poco lo reivindicativo o lo transformador. Hay cierto desconocimiento de otras dimensiones del ser



humano (Aunque se evalúa también al educando desde lo Personal y lo Social) desde nuestro Sistema Institucional de Evaluación y lógicamente no es prioritario formar otro tipo de individuos.

Quinto: Poco reconocimiento al trabajo que realizan docentes y estudiantes, además de lo formalmente estipulado ya que existen otras experiencias educativas alternativas que de alguna u otra manera se van perfilando como otras opciones que buscan el cambio de algunas prácticas tradicionales, lo cual se evidencia en la falta de continuidad e inclusión de dichas experiencias en la estructura curricular de la institución. Cabe citar aquí, lo que se viene realizando desde el Programa Ondas con diversos proyectos del orden ecológico, histórico y político.

Sexto: Nuestra institución educativa con sus docentes, no desarrolla verdaderos procesos de investigación. Algunos de ellos se llevan a cabo con el propósito de cumplir ciertos requisitos de estudio de algunos educadores especialmente en el nivel de posgrado, quedándose solo la relación sujeto-objeto en procesos momentáneos, sin continuidad y que no trascienden. En ese sentido los trabajos de investigación se desarrollan con algunos sectores de la comunidad educativa, pero una vez terminado el objetivo por parte del docente de acceder al título, no se continua con la investigación, lo que en últimas no visualiza un proceso a mediano o largo plazo que beneficie a la comunidad sino a quien momentáneamente realiza su formación.

Séptima: Ligado al punto anterior, podemos afirmar que tradicionalmente la participación de la institución en procesos investigativos desde otros actores como los educandos, no se visualiza. Esta ha estado ligada, como ya mencionamos, a los educadores cuando tienen un objetivo de formación personal y no como iniciativa o prioridad de los menores. Es importante lograr la participación de los niños y jóvenes en este tipo de procesos pero para eso se necesita que las directivas y los educadores sean agentes dinamizadores de los mismos. Se requiere de incluir en los Planes de Área y en general en el currículo, espacios de investigación pero con principios emancipatorios.

Nuestro Currículo se caracteriza por ser oficial y donde los Planes de Área están estipulados de acuerdo a los criterios emanados por el Ministerio de Educación Nacional. En él se especifican las estrategias para abordar los contenidos educativos. Es un currículo que no plantea abordar



planes o estrategias que propendan por otro tipo de aprendizaje por fuera de lo tradicional. Contrario a esto, deben existir otras posibilidades como la que manifiesta Marco Raúl Mejía en su obra: *La Investigación como Estrategia Pedagógica, una Apuesta por Construir Pedagogías Críticas en el Siglo XXI* y, donde en uno de sus apartes expresa: “Los contenidos del proceso educativo se convierten en problemas, y a partir de preguntas se estructura el currículo, en donde los avances y desarrollos de los estudiantes se determinan por la ampliación de estructura previa que se manifiesta en lenguaje, raciocinios y conocimiento. Ese descubrimiento no es necesariamente autónomo, sino que se hace guiado por el profesor, quien se encarga de planificar los ejercicios y los procedimientos para el fin buscado” (Mejía, p.142, 2.011).

Teniendo en cuenta lo anterior, la institución cumple su labor encomendada desde las normativas del Estado, pero se queda corta en su misión transformadora desde lo social, la cultura, la política y la democracia. Es por eso que se requiere de llegar a analizar y conocer más de cerca el contexto en el que se mueve la escuela. Una gran posibilidad se genera desde una apuesta por la Educación Popular. “La crítica radical a las concepciones y prácticas pedagógicas predominantes en la educación tradicional ha llevado a que desde sus inicios, la Educación Popular procure generar estrategias y técnicas metodológicas consecuentes con el tipo de valores, relaciones sociales y proyectos de futuro a construir”. (Torres Carrillo, p.21. 2.014/ *La Educación Popular Trayectoria y Actualidad*).

Para ubicarnos mejor veamos por ejemplo un aparte de la reflexión hecha en el Tercer Encuentro Iberoamericano de Colectivos Escolares y Redes de Maestros que hacen investigación en la escuela, realizado en Santa Marta-Colombia en el mes de julio de 2.002, y en donde se expresa: “Matricular la investigación en la escuela, abre la posibilidad de generar espacios para la convivencia, la recreación de las prácticas pedagógicas y la reconstrucción de la escuela que todos soñamos y queremos. Una escuela que forme personas con capacidad de razonar de manera crítica y autónoma, de manera que accedan a su autodeterminación apropiándose de su tarea vital: Ser proyecto para sí mismo”. Desde esta perspectiva consideramos que fomentar el espíritu de la investigación en nuestra institución debe contribuir a la formación de sujetos críticos, analíticos,



propositivos y éticos ante sus realidades y contextos. Es poder tener otra mirada de la educación tanto en educadores como en educandos.

Por otro lado, la educación tiene ante sí una tarea importante: “Ayudar a consolidar y perfeccionar la democracia. Porque la democracia no es algo acabado, se construye permanentemente” (Sarramona, 1993, p. 8). Así, es acertado reconocer, que además de la familia, la escuela es vista como el lugar primordial donde se fundamenten los valores, que al ponerlos en práctica van a permitir reconocer mejor el medio circundante y construir verdaderos espacios democráticos, necesarios para una vida social donde se hagan respetar los derechos humanos y la convivencia pacífica.

Desde la Investigación como Estrategia Pedagógica debemos mirar cómo se lleva a cabo ese ejercicio de la democracia y la participación ciudadana que están inmersas en todas las actividades humanas que se mueven la interior y por fuera de la escuela.

Esas otras formas de hacer democracia parten desde el trabajo que se hace con los educandos en las distintas áreas, permitiéndoles la participación activa y dejándolos que lancen sus juicios de valor, así como sus propias teorías. La escuela debe generar espacios donde se acepten los agentes educativos desde la diferencia y la autonomía. Una posibilidad es no negar la convocatoria estudiantil y docente, como tampoco la de los padres de familia para tratar asuntos relacionados con el devenir de la escuela y la comunidad.

La educación que brindamos a los estudiantes debe permitir a que ellos se atrevan a reflexionar; debe tener más credibilidad y debe permitir la participación directa de los diferentes actores educativos que intervienen en los destinos sociales y políticos de dicha escuela. Todo esto debe apuntar a una educación transformadora, una educación que es requerida para el siglo XXI. Acertadamente Magendzo (1996) manifiesta que “la educación es un espacio democrático por excelencia. Ahora bien, conversar sobre la educación para la democracia, es un espacio doblemente democrático” (p. 13). Este autor nos invita a analizar el papel que desde y para la democracia debe cumplir una escuela pública como la nuestra, que aún tiene arraigada la participación democrática



como la oportunidad de participar en algunos espacios de elección, debate y de reflexión para los docentes y en ciertos espacios de elección de los organismos de representación estudiantil para los educandos pero que no es suficiente para entender el verdadero ejercicio de la democracia.

Es acertado generar debate en la escuela y ver sí es un foco de convergencia democrática, donde se entrelacen la participación, la libertad, la autonomía y la transformación en todos los escenarios de la vida escolar. Un lugar donde la educación para la democracia esté ligada a reconocer con más propiedad el contexto, el currículum (En lo posible flexible y de construcción colectiva) y a la formación de sujetos democráticos.

Pregunta de Investigación

Luego del ejercicio de problematización realizado, planteamos la siguiente pregunta de investigación para ir delimitando los elementos a trabajar en el proceso.

¿Cómo generar procesos de construcción y producción de saberes y de conocimiento desde la Investigación como Estrategia Pedagógica como una alternativa para ir propiciando cambios en las dinámicas de participación y de enseñanza-aprendizaje en la Institución Educativa José Eusebio Caro del municipio de Popayán?

- *Objetivos*

Objetivo General

Generar procesos de construcción y producción de saberes y de conocimiento desde la Investigación como Estrategia Pedagógica como una alternativa para ir propiciando cambios en las dinámicas de participación y de enseñanza-aprendizaje en la Institución Educativa José Eusebio Caro del municipio de Popayán.

Objetivos Específicos



Plantear otras estrategias metodológicas desde la Educación Popular con miras a generar procesos de concienciación democrática que desde las prácticas educativas puedan convertir el trabajo en la escuela en un acto de formación social y político a partir de la realidad del contexto.

Conformar y capacitar colectivos estudiantiles tendientes a la formación de sujetos más críticos y participativos para que hagan de la escuela un lugar con mayor sentido social y de verdadera formación ciudadana.

Fomentar el buen vivir desde proyectos populares que busquen el cuidado y la preservación del medio ambiente a través de actividades encaminadas a la concienciación ecológica.

- *Metodología.*

En este ejercicio investigativo en el marco de la Maestría en Educación Popular pretendemos iniciar procesos de cambio en nosotros mismos y en nuestras prácticas pues la educación popular se construye desde la praxis y no solo en el discurso vacío. Consideramos que si buscamos ir generando cambios desde propuestas pedagógicas en nuestra institución educativa debemos iniciar acciones de cambio desde lo que pensamos, sentimos y hacemos en la cotidianidad del aula con nuestros estudiantes y otros actores de la comunidad educativa.

Pues dentro de la coherencia ética como educadores populares no podríamos desarrollar nuestro trabajo de investigación como una tarea por cumplir para alcanzar un título académico, y que hasta ahí llego el proceso iniciado, sino que la intencionalidad del trabajo investigativo desarrollado debe ser un ladrillo, un aporte que ayude a ir construyendo propuestas que busquen la transformación de los procesos pedagógicos institucionales que obedecen al orden del discurso oficial del estado, un discurso de carácter neoliberal.

Teniendo en cuenta lo anterior estos cambios en búsqueda de la transformación no solo se deberían dar desde la mirada de los docentes, sino también del aporte de los estudiantes y otros sujetos que tengan relación con las comunidades educativas. Desde nuestra propuesta de investigación tratamos de hacer partícipes a los estudiantes, que se conviertan en actores



protagónicos, que se escuchen sus voces en espacios de dialogo que se construyen desde sus curiosidades.

Y es desde la curiosidad donde nace la propuesta que desarrollamos en el proceso investigativo. Es así como asumimos la investigación como estrategia pedagógica (I.E.P.) como la metodología de trabajo con los estudiantes. En esta metodología el elemento dinamizador es la investigación.

La investigación es la estrategia que se va a desarrollar en nuestros procesos educativos, por parte de docentes y estudiantes para:

Que los estudiantes asuman como camino y estrategia desarrollar procesos de aprendizaje en los que se formen y transformen desde el principio de su curiosidad, buscando el dialogo, el descubrimiento, la reconstrucción y recreación de saberes, conocimientos y de las ciencias. Que la motivación por aprender no sea solo el afán de adquisición para ver quién sabe más, sino como eso que aprendo me sirve de algo, para comprenderme, comprender mis realidades y como puedo cambiarlas e incluso transformarlas.

Los docentes parten del mismo propósito, pero desde esta experiencia investigativa como metodología dentro de los procesos que lleva a cabo con los estudiantes y la comunidad, le da la posibilidad desde la reflexividad crítica de esta práctica pedagógica, buscar, reconocer otras formas de praxis en el acto educativo, tanto dentro de la escuela como en otros lugares y a la vez ir generando saber pedagógico.

Ahora, este proceso que desarrollan tanto estudiantes y docentes se transversa desde el proceso de sistematización que permitirá la recuperación y reflexión de la experiencia vivida para la construcción y reconstrucción de saberes en lo pedagógico y en lo disciplinar

Plantear desde la práctica pedagógica en la que participan docentes y estudiantes otro tipo de dinámicas y relaciones con el entorno y la comunidad, que lo que se aprenda y enseñe en la escuela no puede estar alejado de la realidad local y global.



La estrategia no se puede quedar solo en la eficiencia y la eficacia del proceso educativo dentro del espacio formal de la educación. Sino que se debe buscar que el proceso educativo no solo responda al rendimiento académico, como se asume tradicionalmente, que podría tener cierta importancia, pero lo que se pretende es que se supere ese objetivo de la educación tradicional, procurando generar procesos de pensamiento crítico y social frente a la vida, al mundo. Dejando así esa posición alienada, donde los estudiantes son un instrumento y objeto que el conocimiento hegemónico moldea. Lo que se busca es que los estudiantes sean sujetos actores de sus realidades y que asuman el conocimiento y el saber cómo elementos o instrumentos de formación y transformación.

El conocimiento y el saber nos permiten reconocernos como sujetos, reconocer el mundo, explicarlo y comprenderlo. Pero no lo podemos determinar, ni nos podemos determinar desde la ciencia o el saber. Así el concepto de verdad se trasciende, y deja de ser un dispositivo de poder. Y permite que el saber, la ciencia, los conocimientos sean posibilidad del ser, de los sujetos y del entorno con las realidades que alberga.

- *Resultados:*

Confrontaciones, una primera reflexión.

En el desarrollo del proyecto se puede observar un paralelo entre los elementos metodológicos del sistema educativo estatal y los elementos metodológicos que se plantean desde la educación popular.

Por un lado encontramos el modelo educativo estatal que se encuentra basado en el enfoque por competencias, este enfoque transversa todo el discurso educativo al igual que las prácticas educativas, además se encuentra apoyado también en todo el modelo de la tecnología educativa con el concepto de currículo como su principal forma de planificación, y su evaluación de procesos se realiza desde las pruebas estandarizadas.



La mirada epistemológica de este modelo educativo estatal, plantea el conocimiento como un elemento de poder y dominación cultural, político, económico y social, y no se asume como una forma de generar desarrollo para los seres humanos y su entorno (bien sea barrio, ciudad, departamento o país).

Las formas de organización del currículo desde los contenidos parcelados en áreas se realizan sin una real participación de todos los que hacen parte de los procesos, es decir de la comunidad educativa. Se gestionan contenidos saberes descontextualizados, pero que están acordes a las políticas que vienen desde la política estatal, que esta a su vez está articulada las políticas internacionales, políticas que no obedecen a un corte educativo sino económico. Pero no son contenidos y estructuras que busquen potenciar las capacidades de los seres humanos. Sino que se busca es mantener el orden del sistema ya establecido. Y en este sentido el conocimiento se ve como algo acumulable y estático.

Entonces, si asumimos la calidad como concepto viable en el campo educativo, esta calidad estaría más acorde al paradigma positivista-cuantitativo, pues se mide, se busca estandarizar y planear acciones educativas aplicables en distintos lugares sin mediación alguna del contexto.

Ahora, por otro lado lo que se plantea desde la educación popular, es algo diferente. Cabe aclarar que no pretendemos glorificar ni satanizar uno u otro modelo o enfoque, sino de hacer una crítica seria, desde conceptos y acciones, para, en lo posible ir generando aportes que lleven a cambios.

Desde la propuesta que planteamos también hay unos fundamentos pedagógicos que orientan los procesos, lo cuales serían: la negociación cultural, el dialogo de saberes, la construcción social y cultural del conocimiento, entre otros.

En este proceso se busca una mirada epistemológica que no trace esa línea entre saber y conocimiento, donde tradicionalmente se ha valorado uno y se ha desprestigiado otro. En este sentido se busca generar procesos educativos en los que todos los sujetos sean actores que potencien sus capacidades. Ambientes donde se propicie la ecología de saberes que plantea



Boaventura de Souza y se busque superar la injusticia cognitiva que se da en el modelo educativo tradicional. Este tipo de trabajos llevan una postura ética y política por parte de los docentes frente a los contextos donde se evidencia situaciones de opresión y de injusticia. Lo que además demanda un mayor esfuerzo de formación y búsqueda.

Se busca ampliar el horizonte del conocimiento y el saber en un diálogo, en una polifonía de saberes que permita dilucidar formas de trascender el sistema educativo tradicional y su epistemología. Donde el desarrollo de nuestras capacidades se genere desde la dinamización del saber y el conocimiento. Un desarrollo humano justo y ecológico, tratando de superar y trascender el sistema capitalista colonial incrustado en el sistema educativo estatal.



Bibliografía

García Marquez, G. (1997). *colombia al filo de la oportunidad*. Bogotá. Editorial Magisterio.

Encuentro Iberoamericano de Colectivos Escolares y Redes de Maestros que hacen investigación en la escuela. Santa Marta, Colombia (2.002)

James M. K. 2.001. *Investigación Acción y Currículum* 2° edición, Madrid. Ed. Morata.

Maturana H. (1994). *La democracia es una obra de arte*. Bogotá. Editorial Magisterio.

Mejía M. R. Cendales L. Compiladores (2013). *Entretejidos de la Educación Popular en Colombia*. Bogotá. Ediciones Desde abajo.

Mejía M. R. (1995). *Educación y Escuela en el Fin de Siglo*. CINEP.

Sarramona. J. (1.993). *Como entender y aplicar la democracia en la escuela*. Barcelona. Editorial CEAC.

Zuleta E. (2009). *Educación y Democracia*. Medellín. Hombre Nuevo Editores.

www.utopíayeducación.com/2006. Apple y Beane, Utopía y Educación: Democracia y Participación, 2.000.

<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/83>

Documento encargado por la Unidad de Desarrollo Social y Educación (UDSE) de la OEA para su presentación en la Segunda Reunión de Ministros de Educación del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral -CIDI (Punta del Este, Uruguay, 24-25 Septiembre, 2001) (p.3).